



**Museo
Figari**

El joven pintor Guillermo C. Rodríguez por Pedro Figari

«En la misma casa de Moretti, Catelli y Cia, hay desde la pasada semana otra exposición muy diferente de la primera, por cierto. No pertenece a ningún artista consagrado, sino a un principiante, Guillermo Rodríguez, un niño casi, que ha nacido con el sentimiento del color como los pájaros nacen con el del canto.

Entre las manchas que expone hay algunas, y no son las menos, de una robustez de colorido que no se encuentra con facilidad en las producciones de muchos maestros o titulados maestros. Y no se crea que lo que escoge Rodríguez para sus tanteos sea lo más sencillo, no. Para su retina y para su paleta el color no presenta obstáculos insuperables. Lo que hace más hondamente su imaginación, sea lo que fuere, –una puesta de sol o una barca de marinero, un paisaje a cielo abierto o el interior de una herrería, iluminado este a doble luz, por la del día y por la que despidе la ardiente fragua– es lo que le sirve de tema para sus apuntes.

No importa que él no haya estudiado a conciencia el espectro solar, ni anatómicamente el cuerpo de un caballo, ni observado con detención las múltiples variantes del cielo al atardecer: lo que no sepa lo presentirá su instinto y la impresión recibida ante aquellos espectáculos de la naturaleza quedará reflejada fielmente en la tabla o en el lienzo por medio de pinceladas fuertes, seguras, acertadas en el tono general. Siente intensamente la poesía del color y la canta en manchas que son estrofas hermosas, cálidas, de una sonoridad, magnífica.



Con más firmeza en el dibujo, ciertas tablitas de las que expone serían ya las credenciales de la personalidad que en ellas alborea. Pero si no pueden aceptarse como tales credenciales, pueden recibirse, en cambio, como promesas sólidas de realidades próximas. Existe lo fundamental, el temperamento: falta solo la educación. Y a fortalecer ese temperamento y a instruir su espíritu es a lo que deben tender ahora los esfuerzos de Rodríguez.

El color no encierra, para Rodríguez misterios profundos: su retina está admirablemente preparada para penetrarlos en sus infinitas variaciones. El escollo a vencer, y a vencer con los arrestos de los primeros años que, una vez que se pierden, no se recuperan jamás, es el dibujo. Y el dibujo es para la pintura lo que el cimiento para el edificio la base de su solidez y su belleza. O como dijo no sé quién: la unión del dibujo y del color es tan necesaria para engendrar la pintura como la unión del hombre y la mujer para engendrar la humanidad.»

Jean Jacques*



Guillermo C. Rodríguez

*Jean Jacques (seudónimo del Dr- Pedro Figari), *El Siglo*. 1910. Fuente: Museo Figari.



www.museofigari.gub.uy
museofigari@mec.gub.uy
(598) 2915 7065 | 2915 7256 | 2916 7031
Juan Carlos Gómez 1427
Montevideo, Uruguay

Horario:
Martes a viernes de 13:00 a 18:00 hs.
Sábados de 10:00 a 14:00 hs.



Ministerio
**de Educación
y Cultura**

Dirección Nacional
de **Cultura**